

Secretaría de Prensa

REUNION DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON DIRIGENTES AGRICOLAS
DE ANGOL

ANGOL, 13 de Marzo de 1992.

Bueno, yo en primer lugar quiero agradecerles la concurrencia a todos ustedes a este encuentro, que creo que es de importancia para una recíproca información de parte de ustedes, empresarios y campesinos vinculados a las labores productivas de esta provincia y las autoridades del gobierno que tenemos entre nuestros deberes preocuparnos del desarrollo agrícola del país.

Yo me quiero referir solamente a dos o tres tópicos de los que aquí se han tratado, pero antes de entrar a tocar los hechos en particular quiero decirles que el gobierno tiene clara conciencia de que en este país hay un desarrollo agrícola muy irregular. Hay sectores que han logrado un alto grado de modernización y, consiguientemente, de rendimiento, de eficacia y de progreso en el sector agrícola. Ello ocurre, fundamentalmente, en el sector frutícola, que incluye también esta región. Ustedes tienen importantes aportes en el sector frutícola y tal vez fueron pioneros antes que otras zonas del país. También abarca aspectos de la agricultura tradicional, fundamentalmente ganadería, fundamentalmente del Biobío al sur, pero sobre todo en las provincias de Cautín, Osorno, Llanquihue, en alguna medida Valdivia.

Pero junto con eso, este país tiene sectores agrícolas bastante deprimidos, atrasados incluso, especialmente en las regiones costeras, de rulos, y uno de los factores fundamentales en esta depresión, no es el único, es la carencia de un sistema adecuado de regadío. De ahí que mi gobierno, tal vez es una especie de obsesión mía, haya tomado muy en serio el recuperar el tiempo perdido en materia de aprovechamiento de nuestros recursos hidráulicos. Chile tiene una potencialidad de agua extraordinaria, pero Chile debe ser, al mismo tiempo, uno de los países del mundo donde se pierde más agua, porque como nuestro territorio es tan angosto y el agua corre de la cordillera al mar, la verdad es que esta agua se nos va en el invierno y en el verano, cuando hace falta, y muy a menudo, no se cuenta con las redes de canales para la implementación necesaria para el regadío.

Yo le he dado instrucciones a la Comisión Nacional de Riego y al Ministerio de Obras Públicas y en acuerdo con el Ministerio de Agricultura, para darle preferencia a esto. Y tenemos ya algunas obras en ejecución, otras en estudio.

Aparte del programa de obras de riego, digamos, pequeñas y medianas, que se están realizando mediante estos acuerdos Fosis-Indap, que son de extraordinaria utilidad, precisamente, en estos sectores de economía agrícola no suficientemente desarrollada, estamos impulsando la ejecución de algunas grandes obras de regadío.

Yo mencionaría, por lo menos, seis grandes proyectos, dos ya comenzados, Santa Juana, en la III Región, y el canal de Pencahue, en la provincia de Talca, que tienen una significación evidentemente muy importante; aparte de esos dos, ya en marcha, está el proyecto de Convento Viejo, en la provincia de Colchagua. Este fue un proyecto muy ambicioso, que se estudió hace 30 años y se empezó a ejecutar bajo el gobierno del Presidente Frei y del Presidente Allende. Posteriormente se paralizó, al parecer con buenas razones, era un proyecto demasiado ambicioso, su costo era muy alto. Pero quedó una parte hecha, y nosotros hemos estudiado qué aprovechamiento podríamos darle a la parte hecha, y hemos llegado a la conclusión de que, con una inversión relativamente modesta, podemos completar eso ya hecho y dejar construido obras que permitan incorporar al riego, o mejorar el riego, de no menos de siete mil hectáreas en la zona costera de la provincia de Colchagua.

Después está el proyecto Laja-Diguillín. Es un proyecto que tiene largos estudios, desde hace tiempo, que significaría incorporar al riego, o mejorar el riego, de unas 50 mil hectáreas, fundamentalmente en la provincia de Ñuble, que tiene financiamiento japonés, que tiene un costo importante, en que los estudios de ingeniería están muy avanzados, pero en el cual se plantean algunos desacuerdos entre los regantes del Río Laja, que temen que este proyecto pueda bajar la disponibilidad de aguas a que ellos tienen derecho. Yo he estado personalmente ocupado del tema y me he reunido con los técnicos competentes y estoy esperando los informes definitivos para tomar una decisión en esa materia.

Está el proyecto Puclaro; está el proyecto Tronco-Linares, que es un proyecto que cuenta con la obra matriz, puesto que las aguas se sacarían del embalse Colbún-Machicura, ya construido, y que tiene el atractivo, de realizarse, lograría regar cerca de 120 mil hectáreas, entre riego nuevo y mejoramiento de riego, en una zona bastante seca, con tierra que, sin embargo, con las condiciones climáticas tendría regada una alta productividad. Y está también en estudio el proyecto Victoria-Traiguén-Lautaro, que a ustedes les interesa, y este proyecto tiene un costo inferior,

pero no tiene hasta ahora financiamiento. Si los estudios terminan favorablemente, como yo espero, habría que negociar un financiamiento, lo más probable, en el Banco Mundial, que otorga créditos para esta clase de obras.

Al decirles esto les digo claramente existe la voluntad, porque naturalmente que estos estudios no se hacen para darse el gusto de estudiar y dejar después encarpetados los papeles, se hace con el propósito de llegar a convertir estos estudios en obras que realmente se ejecuten para poder satisfacer esta necesidad vital de extender el riego en zonas a las cuales no llega en nuestro país. No lo podemos hacer todo en el mismo tiempo, y el orden de prioridad entre las cosas que están pendientes va a depender, fundamentalmente, yo diría de tres factores: un factor es el término de los estudios en condiciones positivas, es decir, que sea claro que el proyecto es viable y que no va a presentar dificultades que lo hagan eterno. El tema en el proyecto Laja-Diguillín, es si el Laja tiene disponibilidad suficiente de agua para el proyecto sin perjudicar... riegan con el Laja. El tema en el proyecto Linares es cómo compatibilizar la utilización de las aguas del embalse Colbún para el riego, con su utilización para fines eléctricos. Son problemas que hay que resolver.

A juzgar por los antecedentes, el proyecto que ustedes a les interesa no tendría ese tipo de problemas y sería una ventaja. Pero, en segundo lugar, indudablemente que un factor para determinar el orden de preferencias, es decir de cuáles se empiezan primero, su ejecución en el tiempo, es la disponibilidad de los regantes que van a ser beneficiados con la obra para asumir el compromiso del reembolso del beneficio que van a recibir. Las condiciones son favorables, porque entiendo que los pagos son a 20 años desde que la obra se pone en riego.

Y el tercer elemento que hay es el de tener el financiamiento. El fisco no puede hacerlo todo al mismo tiempo, al fisco le pasa lo mismo que a cualquier empresario y que a cualquier dueña de casa: tiene sus ingresos más o menos limitados y tienen que ir distribuyendo estos ingresos en las distintas inversiones o gastos que quiere hacer, pero no lo puede hacer todo simultáneamente.

Dentro de esos criterios generales yo les puedo asegurar a ustedes que el gobierno seguirá preocupado de impulsar este proyecto que a ustedes les interesa.

Quisiera brevemente referirme a algunas de la cosas que he escuchado.

Don Manuel Rodríguez se refería a la falta de servicios en el ámbito rural, especialmente en relación al agua potable, al alcantarillado, a la luz eléctrica y el consiguiente atraso que

los sectores rurales tienen en comparación con los urbanos, que afecta a la contrariedad de vida de la gente que habita y trabaja en el campo, y que determina la emigración de muchos a la ciudad.

El gobierno está claramente consciente de esa realidad, y con el propósito de encararlo se ha puesto en marcha un programa de vivienda progresiva rural, que produce el saneamiento habitacional y aprovecha la potencialidad del sector rural más pobre. Fuera de eso, en el ámbito eléctrico, yo sigo creyendo que la formación de cooperativas eléctricas sigue siendo una alternativa a disposición del sector agrícola, que ha demostrado su eficacia en la electrificación a lo largo de todo el país e indudablemente que el gobierno sigue empeñado en impulsar los programas de ejecución de obras de agua potable en el sector rural. Hay un plan especial, me dice el Intendente, específicamente para esta región en esa materia.

Tomo nota del problema que plantea el señor De la Fuente, sobre el drenaje en el sector Biobío Sur. Creo que los organismos competentes debieran hacerse cargo, yo les rogaría que si estos mismos datos que ha expuesto los pudiera hacer llegar en una pequeña minutita al Seremi de Agricultura o al de Obras Públicas y en conjunto veríamos qué pasos podemos dar para abordar un problema que no debe ser, a juzgar por los datos que usted ha dicho, de un costo demasiado alto e indudablemente importarían un beneficio.

Pero aparte de estos temas yo quisiera mencionar, por lo menos, dos aspectos más: uno dice relación con el tema general de la pequeña propiedad, de lo que pudiéramos llamar los agricultores pobres, los campesinos que tienen un pedazo de tierra que apenas les permite una economía de subsistencia, y es propósito de mi gobierno, conforme a su criterio de equidad social, poder impulsar, vigorizar los programas que son necesarios para ir en ayuda de ese sector, ayuda técnica, ayuda crediticia, ayuda en comercialización, ayuda en asesoría. Esa es la labor fundamentalmente que realiza Indap, y estamos tratando de robustecer a Indap para el cumplimiento de esa tarea.

Pero yo les diría que, junto con lo que hace Indap, es muy importante que los propios interesados superen su individualismo y se organicen, se asocien. La cooperativa que tenemos en marcha, un proyecto que vamos a presentar próximamente, de mejoramiento de la ley de cooperativas, que tienda a darle mayor eficacia al sistema cooperativo, yo creo que uno de los problemas más serios que tienen los pequeños agricultores, como en general los pequeños productores en todo orden de cosas, pasa también con los pescadores artesanales, es la comercialización de sus productos. Generalmente al pequeño le cuesta mucho comercializar y queda en manos del grande que le va a comprar. En consecuencia, hay que crear cauces de comercialización adecuada y la cooperativa es un

instrumento eficaz en ese sentido, sin perjuicio de los poderes de compra en materia de trigo que tiene Cotrisa.

El otro tema que me interesa sobremanera, y que creo que tiene importancia en esta región, es el tema forestal. La verdad es que yo creo que este país, los hechos están demostrando, tiene un porvenir forestal extraordinario. Esta provincia fue el granero de Chile. Posteriormente la erosión destruyó su capacidad productiva agrícola en gran medida. Se han hecho grandes plantaciones de pinos y hay en toda la VIII y IX Región bastante explotación en desarrollo forestal.

Yo creo que esto debemos seguir impulsándolo de una manera racional. Tenemos que reforestar las cuencas de los ríos para evitar que aumente la erosión y que se disminuyan los caudales. Tenemos que cuidar que, en lo posible, la reforestación no se haga sobre la base de destruir las especies autóctonas. Hay que cuidar el bosque nativo y posibilitar su adecuado desarrollo económico. Yo no soy de los que creen que el bosque nativo es intocable, es decir, que cuidar el bosque nativo significa que hay que dejarlo como una cosa sagrada, que no se toca, que no se puede cortar una rama, porque la experiencia parece demostrar que el bosque nativo que no se maneja adecuadamente tiende a irse convirtiendo en un matorral que se va destruyendo. Es necesario alternar la explotación de especies exóticas, especialmente pino y eucaliptos, con un adecuado manejo del bosque nativo y con una expansión del bosque nativo, regeneración del bosque nativo.

Pronto vamos a enviar al Congreso un proyecto de ley sobre esta materia, que contemple subsidios especiales para la reforestación o forestación con especies nativas.

Quiero ser muy franco. En la explotación forestal me preocupa la suerte de los trabajadores forestales. Generalmente las empresas trabajan con contratistas, y éstos a veces suelen recurrir a sus contratistas. A menudo en esta cadena se pierde la responsabilidad y los trabajadores que trabajan en estas faenas, que son generalmente de temporada, trabajan en condiciones humanas muy difíciles y no siempre se cumplen con ellos las leyes sociales y las exigencias mínimas para el respeto de su condición humana. Entonces, estamos preocupados de tomar los resguardos necesarios para que la actividad de los trabajadores forestales se pueda realizar en condiciones dignas.

Pero hay otro problema: hay el problema del pequeño propietario. El pequeño propietario normalmente no puede plantar porque vive de su pedazo de tierra y si planta se va a quedar durante 15 ó 20 años sin ingresos y, naturalmente, no puede hacerlo. Entonces, o no planta, aunque sus terrenos sean especialmente aptos para la forestación, y sigue viviendo de modestos cultivos, de muy bajo rendimiento, que lo mantiene en su condición de pobreza, o vende a las grandes empresas forestales y

se convierte en un paisano que se va a vivir a la ciudad y que al poco tiempo se le acaba lo que obtuvo de la venta de su tierra y empieza a mal vivir, en condiciones muchas veces dramáticas.

Pensamos que este problema hay que encararlo de una manera satisfactoria, y esto significa, estamos estudiando distintos métodos que pudieran permitir, mediante sistemas adecuados de subsidios u otra forma, y sistemas cooperativos, facilitar que los pequeños propietarios, por lo menos las partes de calidad más adecuada para la forestación, puedan efectivamente forestarlas sin quedar sin recursos para su subsistencia.

Estas serían las cosas que yo tendría que decir en el ámbito específicamente agrícola. Lo otro se refiere a las políticas generales.

Mi gobierno está empeñado en lo que hemos llamado el modelo de crecimiento con equidad. Crecimiento con equidad significa impulsar, sobre la base de una economía de mercado, del respeto a la iniciativa y estímulo a la iniciativa privada, del mantenimiento de reglas claras y estables, un desarrollo y un estímulo a la inversión privada y al espíritu empresarial. Esto está dando resultados, el crecimiento del país continúa y nuestras exportaciones continúan y cada día exportamos más cosas distintas. El último año hemos batido récords en esa materia.

Dentro de este esquema, es fundamental para nosotros contener la inflación. Estamos haciendo un esfuerzo que hasta aquí parece exitoso, bajamos de 27 a poco más de 18, este año esperamos no exceder de 15, pero no podemos conformarnos con eso, y el hecho de que el mes pasado hayamos tenido una inflación negativa no significa que debamos cantar victoria. Febrero es siempre un mes bueno en materia de inflación; Marzo y Octubre son meses malos en materia de inflación. Se ha hablado de desestacionalizar la inflación. Pero más allá de las recetas técnicas, lo importante es avanzar en el propósito de disminuir la inflación, porque la inflación perjudica a todos y perjudica, especialmente, a los que viven de un sueldo, de un salario.

Nos proponemos como meta poder llegar en los próximos dos años, tal vez yo no los voy a ver, porque habré terminado mi período, pero mi esfuerzo se encaminará a dejar al país con una inflación de un sólo dígito, es decir, inferior al 10 por ciento. Es un esfuerzo que exige la colaboración de todos y que implica que el fisco no pueda hacer cualquier gasto. El fisco también tiene que medirse en sus gastos.

Muy a menudo uno se encuentra con estas alternativas, le piden cosas que uno quisiera hacer, son enteramente justas, pero para hacerlas tiene que endeudarse, tiene que emitir, tiene que gastar más de lo que buenamente puede, y eso enfoca a la inflación. Y entonces es pan para hoy y hambre para mañana.

Pero no basta con el crecimiento. Queremos crecimiento con equidad, crecimiento con justicia social, crecimiento que no vaya en beneficio sólo de sectores minoritarios, por muy eficaces, eficientes, progresistas, modernos que sean, si no que efectivamente mejore la condición de vida de los 5 millones de chilenos que todavía viven en condiciones de pobreza. Ese es nuestro desafío más grande, derrotar la pobreza. Sabemos que no lo vamos a hacer simplemente repartiendo, porque repartir lo que tenemos no da para derrotarle la pobreza a todos, si no que para generalizar la pobreza. Por eso la necesidad de crecimiento, tenemos que aumentar nuestro ingreso. Pero, al mismo tiempo, este mayor ingreso tiene que traducirse en mejoras sustanciales en las condiciones de vida y de ingreso de los sectores más pobres.

De ahí nuestras políticas en materia laboral, en materia de salud, en materia de educación, en materia de vivienda, de ahí nuestra política de infraestructura, de construcción de caminos, de puertos, de obras de regadío, que tienden a poner al país en condiciones de realizar el progreso y de poner este progreso al alcance de todos.

En este esfuerzo estoy, estamos con todos mis colaboradores. Pero yo siento que es un esfuerzo que trasciende al gobierno, es un esfuerzo del país, más allá de las diferencias partidistas. Y con ese propósito yo estoy permanentemente pidiendo la colaboración a los distintos sectores y estoy seguro, por lo que aquí he escuchado, que cuento también con la de ustedes en este empeño que ha de traducirse en mejores condiciones de vida y en mayor progreso para esta región y para esta provincia.

Muchas gracias.

* * * * *

ANGOL, 13 de Marzo de 1992.

EMS/MLS.